

EL IMPETU Y DISCIPLINA DE NUESTRAS FUERZAS NO TIENEN IGUAL

El fascismo se rendirá impotente a nuestro empuje

Sin que el ataque se interrumpa

Lo que que tanto nuestros colegas como nosotros pedíamos y ansiábamos se ha convertido en realidad, y el presidente del Consejo de Ministros y ministro de la Guerra ha dado la orden de ataque con frases concisas, pero claras y terminantes, al mismo tiempo que al exigirnos el que avancemos, nos dice: «A la vez que exige, el Gobierno les anuncia a las fuerzas del frente que dispone de todos los medios necesarios para lograr el triunfo.»

Como veréis, la frase no puede ser más consoladora y al mismo tiempo más leal.

Es consoladora, porque es indudable que estábamos y estamos combatiendo contra un enemigo que mientras estuvo incubando su traición, amparado en los cargos que el país y la República le habían confiado y en los cuales habían hecho promesa fiel de mantenerse hasta derramar su última gota de sangre, fueron escogiendo lo mejor de nuestro material de guerra, para al mismo tiempo de levantarse en armas contra el pueblo, robarle lo que era patrimonio de la nación.

Pero esta afirmación del Gobierno nos pone en condiciones superiores.

Y es además leal, porque al decirnos eso hace una llamada a nuestro sentido de responsabilidad, porque con ello nos dice rotundamente que ahora todo depende de nosotros, de nuestro coraje, de nuestra disciplina, de nuestra obediencia a los Mandos y de nuestro amor a la causa en definitiva.

Al decirnos «¡Al ataque!» no pone tope sino que con ello quiere indicarnos que es el definitivo, no para llegar a este o al otro punto, sino que significa acabar de una vez con el fascismo, limpiar para siempre a España de traidores y volver con la victoria.

Así que debemos reflexionar serenamente, pero con enérgica decisión, para que el ataque que comienza no sea por nada ni por nadie interrumpido hasta que veamos el sol de un nuevo día que nos alumbrará a todos por igual y que hará de España una gran nación de paz y de laboriosidad.

Ya se han acabado aquellos timoratos que para justificar a veces su pánico salían con aquella frase de «no tenemos armas», a esos hay que decirles ahora: ya tenemos armas, ¿y tú, qué haces?

Estamos en el momento en que no hay más que un dilema: obedecer atacando, que esto representa la vida y, por

tanto, es lo único digno que tenemos los hombres cuando se ha sabido defender de las garras de unos criminales y traidores.

No debemos estar dispuestos a que se vean malogrados todos los infinitos esfuerzos que el Gobierno que tan dignamente nos representa ha hecho para adquirir y construir tanto material para que nosotros podamos con las máximas garantías de éxito luchar, y con el menor número posible de víctimas alcanzar el glorioso triunfo.

¡Viva el Gobierno!

El ataque no será interrumpido por nuestra parte jamás.

Interesantes comentarios del "Diario de Moscú"

«Los simples podían creer todavía ayer a los Hitler y Mussolini, cuando afirmaban que su teoría fascista no era un artículo de exportación; pero hoy el mundo entero ve toda la falsedad de estas declaraciones cuando comprueba que con la ayuda de las bayonetas y de las bombas se trata de imponer el régimen fascista al heroico pueblo español, amante de libertad.

Al defender los derechos legítimos del pueblo español y de su Gobierno legítimo, el Gobierno soviético lucha, no únicamente por interés de la Democracia, sino también por el derecho que tienen los pueblos para disponer de ellos mismos. El pueblo español debe tener, y tendrá, la posibilidad de decidir por sí mismo sus destinos y su régimen. Debe tener el régimen a favor del cual se pronunció en las elecciones generales de 1936.

Es de esto de lo que se trata como se trata de frenar las fuerzas agresivas de Europa.

Las absurdas informaciones publicadas por los dóciles periódicos alemanes e italianos acerca de la soviétización de España o Cataluña y del establecimiento en este país no se sabe de cuáles eslabones para la soviétización de toda Europa, son cuentos estúpidos, destinados a ocultar la nueva agresión italoalemana en preparación.

Nosotros no podemos seguir el ejemplo de lord Plymouth, y reconocer ni ésta ni ninguna otra agresión como satisfactoria».

Leed
AVANCE

Las características del Ejército de la República

"...y que los prisioneros que caigan en nuestras manos sean, al ser respetadas sus vidas, como os ordeno que las respetéis, la mejor evidencia de qué lado están la barbarie y la destrucción, de qué otro el heroísmo..."

LARGO CABALLERO, Ministro de la Guerra

Con estas frases, nuestro querido camarada Largo Caballero, al dirigirse al proletariado madrileño en armas señala públicamente, a la vista de todo el mundo, cuan grande es la grandeza de espíritu que el pueblo español pone a contribución en esta guerra civil.

No podía ser por menos, que estas frases, que vienen a destruir muchas falsas interpretaciones que circulan por el Extranjero acerca de nuestra actuación en la guerra, hayan sido lanzadas por un jefe del proletariado español y en los momentos más graves de la lucha.

El Ejército de la República es un Ejército popular. La totalidad de los proletarios españoles están en él o trabajan y piensan para él. Es un ejército de clase.

Así entre nosotros no anidará nunca la venganza con el caído. Se hará estricta justicia.

Los cuadros de horror de las poblaciones ocupadas por los rebeldes no se han dado en ningún caso entre nosotros. Todos conocemos casos de barbarie en los que se pusieron en práctica los métodos más salvajes de la negra inquisición.

Pero el proletariado español, que lucha por su libertad con valentía y con heroísmo inigualables, no se hará responsable de actos reprobables en este sentido. Los prisioneros serán respetados. ¿Por qué?

Porque sabemos que luchamos contra un enemigo que ha reclutado de entre las más incultas capas del campesino español parte de sus efectivos. Porque la base de sus fuerzas la forman cabileños semisalvajes que se matan por unas pesetas y que son víctimas de la más innoble de las explotaciones.

No podemos hacer responsables directos de este gran crimen, que es la sublevación militar fascista en España, a todos estos seres inconscientes del papel que están desempeñando en la guerra.

Somos el baluarte de la libertad, la cultura y el trabajo, y en manera alguna dejaremos de actuar como tales. El proletariado español ha sufrido como ningún otro la opresión y el odio de clase del fascismo. Encarcelamientos sin fin, torturas, ley de fugas, fusilamientos en masa, Montjuich, Octubre; he ahí el exponente de la historia de la represión en España. El odio de una clase sanguinaria y cerril concentrado contra los luchadores por la revolución. Pero ahora tenemos las armas en la mano y es cuando ha llegado la hora de hacer justicia. Caerá quien tenga que caer, pero los milicianos de la República no se pondrán jamás al mismo nivel de incultura en que se encuentran los inhumanos jefes de la sublevación fascista.

Así nos lo aconseja nuestro camarada Largo Caballero; así nos lo ha ordenado el ministro de la Guerra.

E. O.

"Quiero rectificar lo que ha sido un error, casi una vergüenza de mi vida: haber tenido fe en el fascismo."

(Palabras de un italiano herido en el frente de Aragón, compañero que fué de Mussolini, y que peleaba a nuestro lado.)



DEL MOMENTO

Con esto de los bulos y el pánico infundado que a veces, de una estúpida manera, se apodera y prende en el ánimo de las gentes, ya hemos dicho en otra ocasión que todo el que no había visto Madrid, aprovechándose del miedo y creyéndose que a él no había más que llegar y estaba todo arreglado, se presentaba en la capital de la República.

El tío Juan de Dios, menudito y sordo como una tapia, es uno de estos abogados de pueblo que todo dicen saberlo y que con cuatro palabras, aprendidas de la prensa, tiene suficiente para que en su pueblo lo tengan como un sabio, al que le piden todos consejo. Además, es hombre de buen corazón y muy cumplido. No se pasa un día sin que visite a todo el pueblo para echar un cigarrito con los que estén algo indispuestos o con carros pasajeros.

Su saludo es el de «Me alegro saludarle», y el hombre vivía feliz en su pueblecito.

Pero llega un día en que son víctimas aquellos tranquilos ciudadanos de la ola del pánico, y aunque no vieron a nadie, contrarios ni nosotros, lo cierto fué que nuestro Juan de Dios Domínguez y Cadenas, con su «Me alegro saludarle» y su sordera afroz, se plantó en Madrid,

y como no lo conocía, pues empezó a andar de acá para allá.

Tomó para almorzar unas cuantas sardinas y su copita de vino en la tasca de Zacarías. Pagó, se despidió con su peculiar saludo y otra vez a pasear.

Se le atonjó café, lo tomó y vuelta al paseo.

Todo lo que veía de dulces y caramelos en los vendedores ambulantes lo com-

"No, no es solamente la libertad de España la que está en peligro. Nuestro pueblo, que está entregando sus vidas en este momento, ahí fuera, poco más allá de la ciudad, está defendiendo la libertad de todos los pueblos libres del mundo. ¿Pedimos demasiado si incitamos a las fuerzas democráticas de Inglaterra y de todas partes a que nos apoyen en la lucha?"

(De las declaraciones hechas por Largo Caballero al enviado especial del "Daily Express", de Londres.)

praba y se lo comía, hasta que como es lógico le entraron unos dolores de vientre enormes.

A un guardia le contó lo que le ocurría, y éste lo encaminó a uno de los retrétes de servicio público.

Entró Juan de Dios, pagó y dió propina y todo; quedó-

¡Adelante por la victoria!

se admirado del lujo y limpieza de aquellos cuartitos y cerró la puerta.

No se le ocurrió bajar la tabla, como era tan delgadito, pues se fué hundiéndose, hundiéndose, y cuando quiso salir no pudo porque se lo impedían los huesos de la cadera. El pobre, como no oía, creyó que no había por allí cerca nadie; pero supuso que la cadena era como en los trenes el timbre de alarma, y tiró. Figuraos el frío que pasó el pobrecito con el remojón. Pasó un poco de tiempo y volvió a llamar, y ¡pum! otro susto y otro remojón.

Mientras, el guarda de allí estaba bastante escamado con la tardanza de aquel cliente, y no pudiendo esperar más, porque creyó se hubiera muerto, avisó a un guardia, y entre ambos abrieron la puerta; ni que decir tiene la alegría que reflejó en su rostro Juan de Dios, al que el guardia le dijo malhumorado:

—¿Por qué no ha salido ya?

—Si no puedo—contestó.

—¿Y por qué no ha llamado?

Cómo trabaja un comisario político

Por decisión tomada en reunión del Consejo Central del Comisariado se acordó destacar sobremanera la labor realizada por el comisario delegado Virgilio de Llanos, para que la conducta observada por éste sirva de estímulo y de ejemplo a todos los comisarios delegados que actúan en las columnas y en los batallones de los frentes de combate.

El informe del camarada Virgilio de Llanos dice así:

«En esta columna no sólo se trabaja por que la organización militar sea lo más perfecta posible, sino que se quiere dar una educación política y sindical a los milicianos en relación con la guerra civil de clases en que nos hallamos. A

Y el de «Me alegro saludarle» dijo apenado:

—Sí que he llamado, señor guardia; pero es que cada vez que llamaba me echaban un cubo de agua.

FARRUJIA

este efecto, y ayudados por camaradas de las J. S. U. y del P. C., se han formado grupos volantes que, bajo las instrucciones de este comisario delegado de Guerra, acuden a los pueblos a dar conferencias a los campesinos para la mejor consecución de los fines que perseguimos. En el campamento se organizan conferencias y charlas de controversia a cargo de los mismos milicianos. Esto está dando un resultado estupendo, ya que entre los milicianos se ha descubierto algunos horadores y agita-

dores que, hasta el momento, permanecían ignorados.

Junto a las rondas volantes, y ligada con el Bloque Popular de cada pueblo o localidad, actúa con nosotros una Comisión de siembra que tiene por objeto el que los campesinos siembren, haciéndoles ver que el trabajo actual de ellos es tan importante como el que realizan los camaradas que están con el fusil en la vanguardia. Sugerimos la idea de que en cada sector se nombre un técnico de agricultura para estos fines y se requiera del ministerio el envío del grano para realizar la siembra y que ese mismo técnico actúe para evitar un boicot declarado de ella».

***** ¡Arriba los pobres del mundo! *****

ALICANTE.—Con las mercancías desembarcadas hoy en nuestro puerto, procedentes de Inglaterra, han llegado unas octavillas que en grandes caracteres dicen lo siguiente: «Mola y Franco quieren destrozar las organizaciones y Sociedades obreras, emulando los ejemplos de Hitler y Mussolini. Obremos de todo el mundo defienden su propia libertad y derechos asistiendo al pueblo español en su heroica lucha por la libertad. Detened todos los cargamentos destinados a ayudar a los fascistas opresores del pueblo; ayudad moral y materialmente, sin demora, al Frente Popular antifascista español.—International of Seamen and Harbour Workers».

COMISARIADO DE GUERRA

CONSEJOS PARA LOS COMBATIENTES DE LA REPUBLICA

COMO DEBEMOS RESGUARDARNOS EN CAMPAÑA

III

Hemos de referirnos hoy a las precauciones que han de adoptar los soldados para preservarse de las explosiones de balas de cañón. Desde luego, es más difícil prevenirse contra ellas por la inseguridad de la trayectoria que siguen.

El método aconsejable varía según la clase de proyectiles que emplee el enemigo. Las balas de cañón pueden dividirse en dos clases; las de percusión y las graduadas o «a tiempo». Las primeras sólo estallan cuando su vértice tropieza con un objeto duro (la tierra, un peñasco, etc.) las segundas están dispuestas de modo que hagan explosión en

un momento determinado, en el aire o al caer.

Los disparos de cañón pueden ser hechos en «rasante», es decir, análogamente a los de fusil, o por elevación. En el primer caso un parapeto muy sólido impide que los cascotes del proyectil hieran al combatiente que está detrás de aquél. En el segundo es más peligrosa la explosión y sólo nos preservaremos de sus efectos cuando estemos resguardados entre dos muros o parapetos.

El alcance de las explosiones varía según la clase de bala y, especialmente, su calibre; así vemos que los proyectiles de pequeño calibre resultan mortíferos a distancia de treinta metros de punto de explosión, los de 10,5 a cien metros y los de 15 a doscientos cincuenta o trescientos.

Cuando la bala de cañón, al caer, hace en el suelo un agujero en forma de embudo es menos peligrosa la zona que rodea a éste, ya que los fragmentos de la bomba salen en forma de penacho o surtidor, hacia arriba. Conviene siempre echarse al suelo, con objeto de presentar menos blanco a los cascotes de metralla, que, en tal posición, pasan sobre nuestro cuerpo sin herir.

Las explosiones más peligrosas son las de los proyectiles llamados «Shrapnells», que no se fragmentan, sino que, al explotar actúan como pequeños cañones y disparan multitud de balines con gran violencia.

A continuación indicamos las precauciones que en cada caso deben adoptarse para lograr la mayor eficacia en el resguardo.

En terreno llano, y en general al descubierto, lo primero que debe hacerse cuando se advierte la inminencia de una explosión es tirarse al suelo, aprovechando la más insignificante depresión del mismo. Conviene protegerse con la mochila y la manta, ya que cualquier objeto resta violencia a la metralla. Si se espera la repetición del bombardeo debemos cavar un pozo estrecho y profundo y dentro de él una especie de hornacina o nicho; en la boca de éste, cubriendo su entrada en el pozo, colocaremos nuestra mochila, con lo cual evitaremos gran parte del riesgo de ser alcanzados por la metralla.

(Continuará).

Imprenta ambulante del 1.º Regimiento de Milicias Populares.

Impresiones de la lucha

En todos los sectores se obtienen grandes victorias

EN EL CENTRO

La orden de ataque se empieza a cumplir fielmente

Ayer en el sector del Tajo, nuestros bravos camaradas, iniciaron el ataque a fondo sobre las líneas enemigas, ayudados por la aviación republicana, y ante el empuje de los nuestros retrocedieron las líneas enemigas, tomando los leales, los pueblos de Seseña, Torrejón de Velasco y Torrejón de la Calzada.

Cuatro aparatos nuestros bombardearon a un convoy enemigo cerca de Navalcarnero, y otro convoy al sur de Griñón.

Cerca de Toledo bombardearon a veinte camiones, y a otros que se dirigían a Santa Cruz de Retamar.

Habiendo derribado los nuestros un avión de caza enemigo marca Fiat.

EN EL NOROESTE

Los mineros siguen aniquilando al fascismo

Las fuerzas de nuestros mineros que operan en León, han aniquilado a la columna rebelde que pretendía auxiliar a los de Oviedo, enviada desde aquella capital, capturando cinco grandes camiones, en los que los rebeldes transportaban tropas. Un chofer de ellos se entregó y confirmó, que de la columna era muy difícil que quedara algún superviviente.

La columna leal está ya dando vista a Villablino, importante pueblo de la provincia de León, después de tener en su poder doce pueblos más de esta provincia.

—En Oviedo ha tenido lugar una gran batalla entre So-
brandio y San Claudio. Ataca-

ron los nuestros con bombas de mano causando a los facciosos una verdadera carnicería. Se recogieron 54 cadáveres de regulares, entre ellos los de un capitán, un teniente y dos alféreces. Calculándose las bajas hechas al enemigo en unas 200. Los blindados nuestros hacen incursiones por el barrio de Santo Domingo y calle Campomanes.

EN EL SUR

El miércoles fueron destruidos los aeródromos de Sevilla y Cáceres

El miércoles, día 28 del presente mes, nuestra valiente aviación tenía señalado unos

objetivos de importancia transcendental por el alto Mando. A pleno sol y sorteando toda clase de peligros, volaron a muy poca altura sobre los aeródromos de Sevilla, Granada y Cáceres.

En Sevilla, el aeródromo de Tablada quedó totalmente destruido e incendiados cinco «Junkers» alemanes, así como las maquinarias y material de repuesto.

En Cáceres, los hangares también fueron destruidos, y en Granada un aeroplano marca «Breguet» de los antiguos.

EN EL NORTE

Niños de corta edad utilizados por los rebeldes

En todo este sector, sin novedad; sólo en Marquina fuego de fusilería algo intenso.

No dejan de presentarse soldados de ellos a nuestras filas, gracias a los alegatos que se les comunican por medio de altavoces.

Se han presentado dos niños de corta edad, diciendo que los facciosos los utilizaban para recoger vainas de cartuchos, con gran peligro de sus vidas.

EN EL DE ARAGON

Menos la capital, toda la provincia de Huesca es nuestra

Los facciosos, ante el empuje de nuestras Milicias, han tenido que abandonar Almu-
devar, y con ella todos los pueblos que tenían en su poder de la provincia de Huesca.

Esperan sus sitiadores sólo la orden de asalto para dominarla totalmente con la toma de la capital.

ALOCUCION DEL MINISTRO DE LA GUERRA

¡A las fuerzas armadas del Ejército del Centro!

Las bandas fascistas, en su larga marcha sobre Madrid, han desparramado energías, han agotado sus fuerzas. Llegó, por tanto, la hora de asestarle el golpe de muerte.

Mientras los traidores se desangraban y perdían su eficacia combatiente, nuestras filas han ganado en cohesión y número. Su poder de ataque se ha multiplicado.

EN ESTE MOMENTO TENEMOS YA EN NUESTRAS MANOS UN FORMIDABLE ARMAMENTO MECANIZADO, TENEMOS TANQUES Y UNA AVIACION PODEROSA.

Los tanques y la aviación son arma importantísima para reducir al enemigo. Pero en sí mismas, estas armas, camaradas, son insuficientes para una contraofensiva victoriosa. Requieren, además, que pongáis a su servicio vuestra voluntad revolucionaria de lucha.

El fuego destructor de los tanques y de la aviación debe ser completado por el empuje de la infantería.

Lo que el fuego de los tanques y de la aviación arrolle debe pasar a vuestras manos en un ataque vigoroso de infantería y no debe soltarse jamás. La infantería ha de destruir por entero lo que quede de las columnas facciosas y apoderarse de sus armas.

¡Escuchad, camaradas! Mañana 29 de octubre, al amanecer, nuestra artillería y nuestros trenes blindados abrirán el fuego contra el enemigo.

Enseguida aparecerá nuestra aviación lanzando bombas sobre el enemigo y desencadenando el fuego de sus ametralladoras.

En el momento del ataque aéreo nuestros tanques van a lanzarse sobre el enemigo por el lado más vulnerable, sembrando el pánico en sus filas.

Esta será la hora en que todos los combatientes, tan pronto reciban las órdenes de sus jefes, deberán lanzarse impetuosamente contra el enemigo atacado, hasta aniquilarlo.

Los traidores de su propio país, que han llevado por el engaño, la mentira y la coacción a las escasas fuerzas que les siguen a la muerte, van a recibir por fin el castigo del pueblo. Nuestras mujeres, nuestras hermanas, nuestros hijos, que iban a convertir en sus víctimas, serán salvados por el empuje de vuestras armas.

¡AHORA QUE TENEMOS TANQUES Y AVIONES, ADELANTE, CAMARADAS DEL FRENTE, HIJOS HEROICOS DEL PUEBLO TRABAJADOR!

¡LA VICTORIA ES NUESTRA!

El ministro de la Guerra,

FRANCISCO LARGO CABALLERO

Madrid, 28 de octubre de 1936.